

ENTREVISTA a Jordi Camí, director del Institut Municipal d'Investigació Mèdica

# “Catalunya es el referente de España en ciencia, pero está en segunda división europea”

JOSEP CORBELLA  
Barcelona

Tras entrevistar a Jordi Camí y a otros gestores científicos, *La Vanguardia* publicó hace cinco años que “Barcelona puede llegar al simbólico 2004 transformada en una de las capitales más potentes de Europa en investigación biomédica”. La estrategia era crear una red de centros de investigación de excelencia para atraer a empresas farmacéuticas y a científicos competitivos. Y la incógnita era saber si habría suficiente dinero para conseguir los objetivos.

—Bien, hemos llegado al 2004. ¿Se ha convertido Barcelona en una gran capital de investigación biomédica?

—No, todavía no. Si nos comparamos con España, hoy somos el referente. Si nos comparamos con Europa, seguimos en segunda división. Los avances en estos cinco años han sido algo más lentos de lo que esperábamos, pero se han producido avances. Seguimos estando en condiciones de subir a primera.

—¿Qué avances?

—Por ejemplo, Barcelona empieza a atraer investigadores de fuera de España. En el Centro de Regulación Genómica, cuando se convoca una plaza de investigador, dos tercios de los currículums que llegan son extranjeros. Esto era impensable hace cinco años.

—¿La lengua no es un obstáculo?

—Una parte importante del profesorado de la Pompeu Fabra ya viene de fuera de Catalunya. Cuando algún nuevo profesor me pregunta por el idioma, le digo: “Lo único que se te exige es que entiendas catalán, tienes que ser capaz de contestar a una pregunta si un estudiante te la hace en catalán”. Ya tendrán tiempo de aprender a hablarlo.

—¿Han llegado suficientes investigadores de excelencia?

—Nunca se puede decir que son suficientes. Pero Barcelona se está convirtiendo en un entorno atractivo para la investigación que permite atraer a científicos líderes en su campo como Juan Carlos Izpisua, que dirigirá el Centro de Medicina Regenerativa de Barcelona.

—¿Están viniendo también las empresas farmacéuticas?

—En este apartado vamos más atrasados. Tenemos aún mucho camino por recorrer. Tanto las administraciones, la comunidad científica como las propias compañías, tienen deberes pendientes para conseguir algo que es clave para el futuro de nuestro país: crear un entorno de investigación atractivo para las compañías farmacéuticas y capaz de generar nuevo tejido industrial.

## PERFIL



Camí ha impulsado algunos de los proyectos de investigación biomédica más destacados de Catalunya

## Grandes proyectos hechos realidad

■ El médico y farmacólogo Jordi Camí, director del Institut Municipal d'Investigació Mèdica de Barcelona desde 1984, ha compaginado la investigación en drogas de abuso con su labor como gestor científico. Tras situar al IMIM dentro del mapa de la ciencia española, puso en marcha los estudios de ciencias de la vida de la UPF, desde donde se gestó la creación

del Centro de Regulación Genómica, y más recientemente ha impulsado el futuro Centro de Medicina Regenerativa. Es uno de los padres del Parque de Investigación Biomédica de Barcelona, del que es coordinador científico. Ha estado tras la creación de la Alianza Biomédica de Barcelona y del proyecto Biorregión presentado el pasado 17 de noviembre.

Este es el objetivo principal del proyecto de Biorregión que impulsa la Generalitat, con una complicidad con el Ayuntamiento de Barcelona que no tiene precedentes.

—Hace cinco años hablábamos también de la incógnita del dinero. ¿Cómo andamos de dinero?

—Escasos. Responsables políticos como Zapatero, Chaves y Maragall han incorporado a su discurso el

compromiso de apostar fuerte por la investigación, lo cual también es un cambio impensable hace cinco años. Pero después viene la negociación de los presupuestos y se ve que aún es difícil que estos compromisos se traduzcan en realidades.

—¿Por qué es tan difícil?

—Hay que tener en cuenta que la inversión en I+D (investigación y desarrollo) da frutos muy a largo

plazo. Es una inversión dirigida a los cimientos de la economía, no a la pintura exterior y a los decorados, por lo que no se traduce en votos a corto plazo. El nivel de convencimiento de los políticos debe ser muy alto para apoyar estas inversiones. Pero las están apoyando. En Catalunya, la inversión pública en I+D aumentará un 38% en el 2005.

—Usted ha sido uno de los artífices

## “La ciencia española necesita reformas”

El desarrollo científico de España no sólo depende de invertir más en ciencia, sino también de reformar la organización de la investigación, advierte Jordi Camí. “El modelo centralista en el que el Gobierno decidía unilateralmente la política científica del Estado está obsoleto —afirma—. No ya por el papel creciente de Europa, sino porque en los últimos años están siendo claves los esfuerzos en I+D que están haciendo algunas comunidades autónomas como Catalunya, Valencia, Andalucía o Euzkadi. Por lo tanto, debemos ir hacia un modelo de

cofinanciación, corresponsabilidad y codecisión entre las comunidades autónomas y el Gobierno”. También es necesario empezar a “planificar la investigación a largo plazo. Es lo que se hace por ejemplo en el Reino Unido. Pero en España no conseguimos planificación y compromisos más allá de dos o tres años vista”. Otras reformas incluyen introducir códigos de buenas prácticas científicas que autorregulen la investigación como en Alemania o desterrar prácticas de contratación endogámicas que merman la competitividad de la investigación.

de la creación del Centro de Medicina Regenerativa de Barcelona. ¿No teme que con las células madre ocurra como con la terapia génica hace quince años, que se presentó como una gran promesa y después defraudó las expectativas?

—No, porque es una nueva tecnología que se dirige a conocer cómo se reprograman las células, un problema biológico tan fundamental que repercutirá en otros ámbitos como la biología celular o la genética. Científicos de muchas áreas distintas terminarán incorporando estas nuevas tecnologías a su trabajo cotidiano. Pero es cierto que se están generando expectativas excesivas y es muy previsible que no todas se cumplan. Nos convendría dejar de hablar tanto de células madre porque perjudica a la investigación.

—¿Es prematuro tratar a pacientes con células madre, aunque sea de manera experimental?

## CÉLULAS MADRE

“Hablar tanto de células madre perjudica a la investigación”

## RETOS DE FUTURO

“Barcelona debe ser capital de algún gran proyecto de investigación europea”

—Con células madre embrionarias, será necesario un largo tiempo de investigación antes de que fructifiquen en nuevos tratamientos útiles para los pacientes.

—¿Y con células madre adultas?

—Habrá que hacer estudios clínicos con pacientes voluntarios, pero calma, porque aún nos falta mucho por saber cómo funcionan estas células. Con quien habría que ser más exquisito es con los pacientes que tienen enfermedades en las que las células madre ofrecen esperanzas.

—Después del Centro de Medicina Regenerativa, ¿qué otros proyectos pueden ayudar a que Barcelona se convierta en una capital biomédica?

—Hay que trabajar en dos grandes ejes. Por un lado, debemos coordinarnos bien entre los distintos centros de investigación de Barcelona, porque por separado somos muy pequeños de cara a Europa, pero juntos, compartiendo infraestructuras, podemos ser muy competitivos.

—¿Y el segundo eje?

—Se necesitan más centros y más recursos humanos. Además Barcelona debe aspirar a ser la capital de algún gran proyecto de investigación europeo. Por ejemplo, investigadores del Parc de Recerca Biomèdica de Barcelona trabajan en un proyecto de centro de secuenciación genómica intensiva, porque Europa tiene un gran déficit de secuenciación respecto a EE.UU. Barcelona tiene científicos capaces de liderar la investigación de Europa en esta área. Esto ayudaría a que Barcelona se convirtiera de una vez por todas en un gran nodo de investigación biomédica europea, lo cual tendría un gran impacto en el desarrollo económico del país.●

## CIENCIA

# Los suizos aprueban en referéndum la investigación con embriones humanos

BERNA. (Efe.)—Una clara mayoría de suizos aprobó ayer por votación que los científicos puedan utilizar embriones humanos obtenidos por fecundación in vitro para desarrollar nuevas terapias contra enfermedades graves, algunas incurables, como el alzheimer, el parkinson y la insuficiencia cardíaca.

Los resultados señalan que un

66,4 por ciento de los votantes respaldó la nueva ley sobre la investigación con células madre. La legislación aprobada permite obtener las llamadas células madre de embriones fecundados artificialmente, pero destinados inevitablemente a la destrucción debido a que no pueden ser implantados por defectos genéticos en el útero de una mujer.

Este referéndum suscitó una viva polémica en las últimas semanas por las implicaciones tanto científicas como éticas que tiene utilizar embriones humanos para las investigaciones en biotecnología. A esto se oponían sobre todo asociaciones contra el aborto y grupos ecológicos que acusaban a la industria farmacéutica de buscar beneficios econó-

micos mediante el desarrollo de nuevas terapias para enfermedades que se sufren esencialmente en los países desarrollados.

Los grupos favorables al proyecto argumentaban que lo que estaba en juego era la posibilidad de ofrecer mayores esperanzas a quienes sufren enfermedades graves o incurables, las que eventualmente podrían ser tratadas si las investigaciones en este campo avanzan como se espera. Las expectativas son muy altas, incluida la posibilidad de que algún día se puedan reemplazar las células dañadas en un organismo por otras sanas, gracias a que las células madre son capaces de desarrollarse en cualquier de los 200 tipos de teji-

dos celulares que tiene una persona. Para esto se dejaría que el embrión humano se desarrollara hasta el séptimo día, plazo indicado para extraer las células.

La ley aprobada en el referéndum celebrado ayer permitirá a las compañías farmacéuticas y a la comunidad científica asociarse para seguir esta pista, pero siempre respetando una serie de restricciones contempladas en la misma norma. Entre ellas, se establece que el embrión deberá ser destruido inmediatamente si los padres se niegan a autorizar la extracción de células y se prohíbe de manera expresa la creación de embriones para fines únicamente científicos.●